AJAVA, con NIF: G97342240

C/ Sant Cristòfol nº 6

46843 Ràfol de Salem

AYUNTAMIENTO DE VALÈNCIA

VICEALCALDÍA

A/A SR. D. SERGI CAMPILLO

Vicealcalde

Valencia, a 16 de Enero de 2023

Estimado Sr.

Lo primero de todo, reciba de esta Asociación de Amigas y Amigos de los Jardines Valencianos (AJAVA) el deseo de que tenga un feliz año 2023. Y como se da la circunstancia de que va a ser año electoral y suele ocurrir que es en este tiempo cuando los políticos más escuchan y resuelven las peticiones de los ciudadanos, aquí le exponemos algunas. Unas son reivindicaciones históricas, las que están pendientes desde hace mucho tiempo. Otras corresponden a jardines de ejecución más reciente y el resto pertenece al incierto futuro venidero. A las de la utopía.

Antes de empezar con la murga de las quejas, debemos de reconocer y agradecer la plantación de gran cantidad de árboles en los alcorques vacíos de la ciudad, así como la mayor superficie de los de nueva construcción. Esperamos que siga esta actitud y se investigue la plantación de especies de otras latitudes que resuelvan el reto que se nos viene encima con el cambio climático, más calor y menos agua, aunque no lleven la etiqueta de "autóctonas".

Y aprovechando que estamos en el tema de los árboles y los alcorques le hacemos una sugerencia. Cuando en los alcorques crecen plantas que permiten que los suelos no se compacten, los ciudadanos piensan que es abandono y desidia por parte de la Administración. A esto ayudan algunos medios informativos que se dedican a sembrar cizaña y veneno como manera de hacer crítica constructiva. Deben de hacer el esfuerzo de informar a los vecinos de lo que significa dejar los alcorques con vegetación no sólo con carteles pegados a los árboles sino con información en periódicos de toda clase, centros sociales, asociaciones de cualquier color, comercios, centros de salud, mercados, iglesias, etc., etc.

Y después de estas sugerencias, vamos a lo nuestro que es también lo suyo.

Empezaremos el recordatorio por las del "precámbrico" que aunque antiguas no las olvidamos:

1ª.- Confederación H. del Júcar.

En el tramo de la Avda.Blasco Ibáñez-Avda.Aragón , también denominado Paseo al Mar, el único espacio que no tiene plátanos de sombra es el de la citada Confederación, los cuales fueron eliminados para hacer un aparcamiento privado para sus funcionarios. Y nos

preguntamos: ¿no le da vergüenza a este Ayuntamiento que eso siga ocurriendo a fecha de hoy?

2ª.- Aparcamiento privado del Instituto Luis Vives.

El hoy Instituto Luis Vives y antaño Colegio de San Pablo/Real Seminario de Nobles conserva en su entrada los restos de un antiguo jardín. Hoy es utilizado como aparcamiento por los miembros del Instituto <u>con permiso del Ayuntamiento</u>. El instituto mejor comunicado de Europa con transporte público –metro, trenes, autobuses- deja que se aparque en la puerta a los pies de los árboles. ¿Qué les enseñarán sus profesores después a sus alumnos?

¿No siente esa Corporación vergüenza por tales hechos?

3ª.- Lonja de los Mercaderes o de la Seda.

El Ayuntamiento ha falseado la entrada al edificio. Ha roto el concepto del "hortus conclusus" que poseía el Patio de la Lonja. Al que venga en silla de ruedas que se le abra la entrada actual por deferencia pero el resto de las personas tienen que entrar al edificio por sus entradas históricas. Hay soluciones técnicas como la entrada por la calle de las Escaleras de la Lonja. Hoy peatonal. Se está haciendo lo mismo que el Partido Popular hizo con los Jardines de Monforte al obligar a sus visitantes a entrar por una falsa puerta.

Aunque declarada la Lonja, Patrimonio de la Humanidad y reconociendo el esfuerzo del Ayuntamiento por dignificar todo el conjunto histórico también de su alrededor, le recuerdo que el monumento está catalogado como Monumento Histórico Artístico Nacional incluyendo su huerto, debiendo la Corporación respetar el *hortus conclusus* y buscar solución al actual disparate que supone entrar por las antiguas letrinas y que impide la lectura histórica del monumento.

Y ahora las más recientes:

4ª.- El Jardín vertical del Canyamelar, y el proyectado en la Rotonda de acceso a València por la Avda. Cataluña.

El edificio municipal donde se ubica la Central Operativa del Saneamiento del Ciclo Integral del Agua, sito en C/Doctor Lluch, tiene tres muros con jardines verticales completamente descuidados, o mejor dicho abandonados a su suerte, sobre todo el de la pared trasera que da a la calle peatonal Casas de Lanuza. Parece que como están un poco escondidos y los turistas no van a verlos al Ayuntamiento no les preocupa. Siendo esta la situación, a nuestro entender, parece contradictorio e irresponsable a la hora de invertir que se lance en prensa el proyecto para poner al uso la Torre y rotonda de entrada a València por la Avda de Cataluña, incluyendo un nuevo Jardín Vertical. Una inversión en nuevos jardines debe considerar su necesario mantenimiento en el tiempo, y si no es posible, no hacerla.

5ª.- La Catedral.

No han arreglado el tema de los goteos que riegan los evónimos y que por apelmazamiento de los suelos originan charcos, los que hacen de seto a los olivos y que sus ilustrísimas querían eliminar. Le volvemos a recordar que los olivos –árboles de secano-

eliminan el agua de los suelos. Por favor, ponga firme a la contrata. ¡Que luego volverán los curas con la cantinela de que hay que eliminarlos!

6ª.- El Jardín de Padre Huérfanos junto a la iglesia del Carmen.

Justo en marzo del 20 tuvimos una reunión con Vd. y algunos miembros de su equipo y estuvimos hablando sobre este jardín. A los pocos días vino el cierre por la pandemia, que sea dicho de paso tan bien le ha venido a la Administración para evitar que los ciudadanos tengan acceso directo y fácil a la misma. Me refiero a la eliminación del Registro de Entrada —entre otros- lo que ha originado un profundo cabreo entre los ciudadanos que pensamos que han utilizado la COVID para quitarnos de encima. Pero rectificar es de sabios y aún tiene unos meses antes de las elecciones para arreglarlo. Volviendo al tema. El jardín sigue igual: un páramo de tierra compactada y parte del mismo ocupado por las mesas de un bar, que ya nos gustaría saber quién ha firmado ese permiso.

Frente a los que dicen que los niños no tienen otro sitio para jugar, se recuerda que el jardín antiguo tenía una diversa vegetación ornamental protegida por una reja baja que le servía de defensa frente a los perros y demás seres de la creación. Recuerden aquello de que fue obra de Román Jiménez, uno de los últimos jardines valencianos realizados en la ciudad.

Sr. Campillo, respetable Vicealcalde, recapacite sobre nuestras peticiones. Son además de gratuitas, sensatas.

Reciba un cordial saludo de esta Asociación.

Atentamente,

Fdo.: Julio Lacarra López

Presidente de AJAVA